

1. Análisis instrumento inicial

Con la aplicación de este instrumento, se obtuvieron datos relacionados con los niveles iniciales de pensamiento crítico, dicha información se analizará a partir de gráficos y datos cuantitativos, además de descripciones cualitativas que representan los resultados finales para cada una de las situaciones descritas en la encuesta.

Se utilizó una encuesta la cual consta de veinticuatro (24) preguntas basadas en la escala de Likert con seis opciones de respuesta (*nunca, casi nunca, a veces, casi siempre*). Se describen 4 situaciones problemas que pueden vivenciar los estudiantes dentro de las clases de educación 44 física y a partir de ello, los estudiantes escogieron el ítem que consideren apropiado según su opinión o experiencia.

Los primeros datos recolectados hacen referencia a la edad de los estudiantes, donde 80.5 % tienen 15 años, es decir 29 estudiantes en total. Los restantes están en las edades de 14, 16 y 17 años para un total de 7 y un porcentaje de 19.5%. Mientras que el 97.2% acepta la participación en la investigación, es decir 35 estudiantes y 2.8% no aceptó, es decir un estudiante. Observar figura 1 y 2.

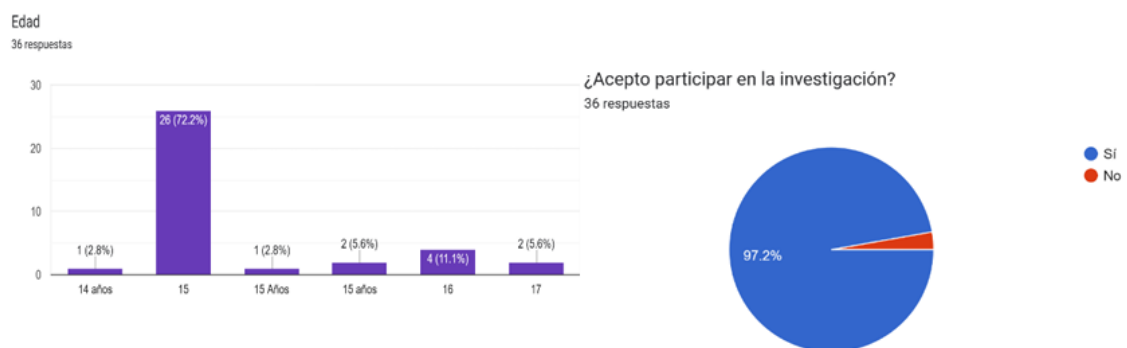


Figura 1 y 2

A continuación, se realizará un análisis para cada situación planteada: Para la situación 1, se describió lo siguiente: *“Imagina que en tu clase de educación física el profesor ha propuesto una discusión grupal sobre la importancia del ejercicio físico, la nutrición o el impacto del deporte en la salud y el bienestar. Durante la conversación, compartes tus ideas, escuchas a los demás y evalúas diferentes argumentos. En este contexto, piensa en cómo sueles actuar y responder a las siguientes afirmaciones según la frecuencia”* Para esta situación, la respuesta “Casi siempre” con un porcentaje total de 36.22%

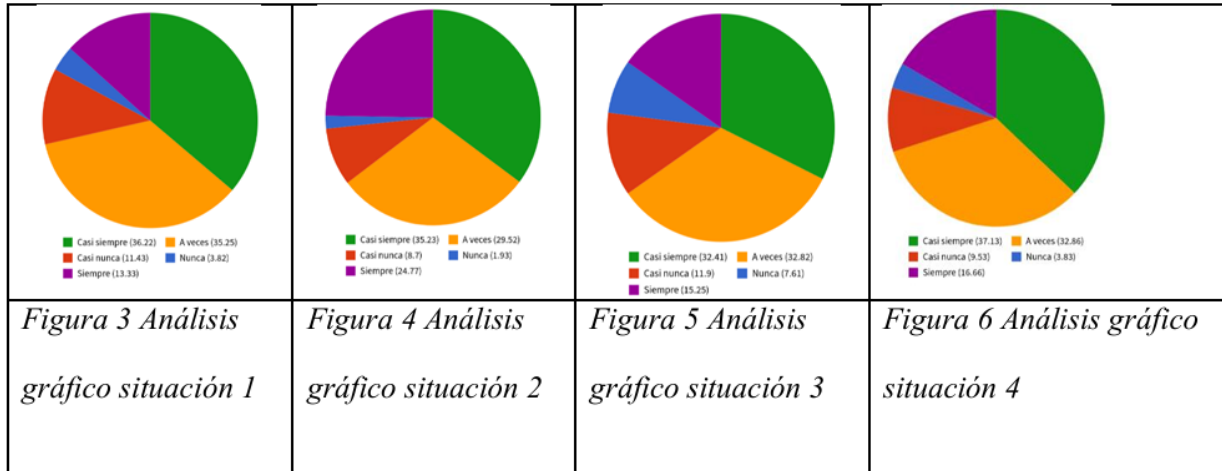
Para la misma situación 1, la mayoría de los estudiantes respondió la pregunta “a veces” con un porcentaje total de 35.25%, mientras que para la respuesta “Siempre” existe un grupo de estudiantes con un porcentaje de 13.33 %, para la respuesta “Casi nunca” se obtuvo un 45 porcentaje de 11.43 % y por último, la respuesta “Nunca” con un porcentaje de 3.82%.

Frente a la situación 2, con la siguiente descripción *“Imagina que en tu clase de educación física debes tomar una decisión importante, como elegir un deporte para un proyecto, planificar una rutina de entrenamiento o resolver un problema en equipo durante una competencia. En este contexto, piensa en cómo sueles actuar y responder a las siguientes afirmaciones según la frecuencia con la que realizas cada acción”* el 35.23 % de los estudiantes respondieron la respuesta “Casi siempre” lo que demuestra que los estudiantes valoran la responsabilidad al momento de tomar decisiones.

El 35.23 % de los estudiantes respondieron la respuesta “Casi siempre” frente a la respuesta “A veces” el 29.52 % de los estudiantes optaron por ella, mientras que para la respuesta “Siempre” el 24.77 % de los estudiantes la seleccionaron, con respecto a la respuesta “Casi nunca” el 8.7% de los estudiantes la escogieron. Para la respuesta “Nunca” se obtuvo un porcentaje de 1.93 %.

Para la situación 3 con la siguiente descripción *“Imagina que durante una clase de educación física surge un conflicto o desacuerdo con un compañero, ya sea por una jugada en un partido, la organización del equipo o la toma de decisiones en una actividad grupal. Antes de reaccionar, debes decidir cómo manejar la situación para encontrar una solución adecuada. En este contexto, piensa en cómo sueles actuar y responder a las siguientes afirmaciones según la frecuencia con la que realizas cada acción”* para la respuesta *“Casi siempre”* se obtuvo un 32,41 % en total, para la respuesta *“A veces”* la seleccionó el 32,82 % de los estudiantes, mientras que para la respuesta *“Siempre”* la escogieron el 15.25 % del total de estudiantes. La respuesta *“Casi nunca”* la eligieron el 11.9% de los estudiantes, con respecto optaron por la 46 respuesta *“Nunca”* con un porcentaje de 7.61 %.

Finalmente, para la situación 4 con la descripción: *“Imagina que durante una clase de educación física surge un conflicto o desacuerdo con un compañero, ya sea por una jugada en un partido, la organización del equipo o la toma de decisiones en una actividad grupal. Antes de reaccionar, debes decidir cómo manejar la situación para encontrar una solución adecuada. En este contexto, piensa de qué forma analizas los hechos o situaciones y responde a las siguientes afirmaciones según la frecuencia con la que realizas cada acción”* para la respuesta *“Casi siempre”* el 37,13 % de los estudiantes la seleccionaron, mientras que con respecto a la respuesta *“A veces”* en total de 32,86 % de los estudiantes optaron por ella, para la respuesta *“Siempre”* el 16,66 %, de los estudiantes la escogieron, mientras que para la respuesta *“Casi nunca”* optaron 9,53 % de los estudiantes y finalmente para la respuesta *“Nunca”* se obtuvo un 3,83 %.



Fuente: Información encuesta Google Forms

Finalmente, al realizar el análisis de las respuestas obtenidas, se puede decir que existe una inclinación a la selección de respuestas como “*Siempre*” y “*a veces*” en las afirmaciones. Esto indica que los estudiantes se sienten seguros a la hora de analizar y comunicar información, sin embargo, no es de manera consistente y requiere intervención para mejorar los niveles de pensamiento crítico. Las respuestas “*Nunca*” y “*Casi nunca*” son inferiores a las anteriores, no obstante, son significativas y esto sugiere la intervención de actividades diseñadas para fortalecer tal fin. ,

Frente a un análisis cualitativo de los resultados se obtuvo la siguiente información para cada situación descrita:

Para la situación 1, los estudiantes muestran disposición y voluntad para compartir ideas, escuchar opiniones, lo que evidencia una apertura y aceptación del diálogo en las dinámicas sociales. Sin embargo, la participación no es constante, mientras que el pensamiento crítico surge de manera espontánea, pero aún es necesario fortalecer la capacidad de argumentar, cuestionar y construir conocimientos partiendo desde la interacción en espacios académicos.

Con respecto a la situación 2, los estudiantes dan a entender la importancia de decidir con responsabilidad, no obstante, otros optan por no evaluar con profundidad las opciones, ni de buscar información antes de actuar; estas dinámicas revelan una práctica del pensamiento crítico de carácter intuitivo que analítico, sugiriendo así la necesidad de poner en práctica estrategias para la toma de decisiones fundamentadas.

Frente a la situación 3, existe una intención de los estudiantes de llegar a resolver conflictos de manera colaborativa, sin embargo, algunos estudiantes pueden llegar a presentar reacciones impulsivas frente a un conflicto, o evitan confrontar los desacuerdos, lo que evidencia 48 problemáticas en la autorregulación de emociones y la aplicación del pensamiento crítico en el ámbito emocional y social.

Finalmente, para la situación 4, existen algunos estudiantes que pueden reflexionar antes de actuar, sin embargo, es una acción que no es constante, la mayoría depende de terceros, como lo puede ser un docente para llegar a desarrollar su pensamiento crítico, lo que refleja la importancia de resaltar el rol del estudiante en sus propios procesos formativo. Como conclusión, se puede determinar que los estudiantes tienen la intención de desarrollar el pensamiento crítico, pero aún necesitan un acompañamiento a través de dinámicas pertinentes, donde ellos mismos sean protagonistas del proceso y así adquieran un rol más activo.

2. Análisis a partir de la implementación de los talleres

Para la realización de este análisis, se tuvo en cuenta la información descrita dentro de los diarios de campo, la cual se realizó a través de la interpretación y documentación de las acciones realizadas por los estudiantes en cada uno de los talleres, además de la visualización de fotografías y videos de los mismos.

El primer taller investigativo sobre la dramatización de situaciones relacionadas con el bullying evidenció la importancia de la investigación-acción como metodología para la enseñanza en educación física. La adaptación de los espacios de la cancha multipropósito al teatrino demuestra cómo el entorno físico influye en la interacción y el desarrollo de actividades pedagógicas. La resistencia inicial de los estudiantes hacia una dinámica diferente a la tradicional en educación física refleja la importancia de estrategias progresivas para generar compromiso y participación.

Siguiendo el enfoque de John Dewey, la actividad promovió el pensamiento crítico al incentivar la reflexión sobre la problemática planteada, su representación y posibles soluciones. El uso del juego de rol permitió a los estudiantes identificar las consecuencias de sus acciones, fomentar la interacción y fortalecer el análisis crítico. Además, se evidenció que la asignación estratégica de roles potencia el desempeño individual y colectivo, logrando que algunos estudiantes descubrieran habilidades en la puesta en escena y representación de conflictos.

Uno de los principales desafíos observados fue la resistencia inicial de algunos estudiantes ante actividades no convencionales en educación física, especialmente aquellas alejadas del deporte tradicional. Sin embargo, el proceso de inmersión gradual posibilitó su integración y disposición para el trabajo cooperativo. Esto respalda la premisa de que la receptividad y la actitud positiva del docente son fundamentales para garantizar una apropiación significativa de la actividad.

Asimismo, la sesión permitió evaluar la percepción de los estudiantes sobre el papel de la educación física en el desarrollo del pensamiento crítico. La combinación de capacidades sociomotrices, interacción grupal y análisis reflexivo demostró que la educación física puede ser un espacio de construcción de conocimiento más allá de la actividad física. En este sentido, es

necesario mantener un enfoque flexible, considerando que los planes iniciales pueden requerir ajustes según las respuestas del grupo.

La investigación-acción demuestra su eficacia como herramienta para adaptar metodologías en educación física, al promover la participación y la reflexión crítica. La incorporación de dinámicas innovadoras, como el juego de rol, contribuye a formar estudiantes con mayor conciencia social, capacidad de análisis y habilidades para la resolución de conflictos, elementos clave en la educación del siglo XXI.

El segundo taller desarrollado permitió generar un espacio de participación, en el que los estudiantes se involucraron desde sus experiencias cotidianas para reflexionar sobre la inseguridad. La propuesta, basada en una metodología experiencial y corporal, propició que el grupo explorara este fenómeno no solo desde lo verbal, sino también desde el lenguaje del cuerpo. La elección de la “burbuja” como escenario físico y simbólico favoreció la creación de un ambiente de confianza, fundamental para que los participantes expresaran con mayor libertad sus emociones, opiniones y representaciones sobre el tema.

Desde la lógica de la investigación-acción, este taller constituyó un ejercicio valioso de observación, intervención y reflexión continua. A través de la representación de situaciones de inseguridad vividas en el barrio, el colegio o la casa, fue posible identificar patrones comunes, percepciones compartidas y diferencias individuales. Esta actividad no solo aportó información relevante para la comprensión de la problemática, sino que también fortaleció habilidades de pensamiento crítico, trabajo colaborativo y análisis colectivo, principios esenciales de este enfoque investigativo.

Uno de los elementos más enriquecedores de la jornada fue la posibilidad de construir sentidos colectivos a partir de experiencias individuales, lo cual mostró una clara disposición del

grupo para la reflexión conjunta. Sin embargo, también surgieron desafíos importantes. Algunas confusiones frente a las instrucciones iniciales evidenciaron la necesidad de utilizar un lenguaje más claro y adaptado al contexto de los estudiantes. Además, se identificó la importancia de generar previamente condiciones que fomenten la expresión y disminuyan la timidez, como ejercicios de calentamiento corporal o dinámicas lúdicas.

Este taller ratificó el valor pedagógico y transformador de la investigación-acción cuando se articula con las realidades de los estudiantes y se asume desde una perspectiva crítica. Al integrar lo corporal, lo emocional y lo social en una misma experiencia, se favoreció una comprensión más profunda del fenómeno trabajado. Así, la práctica pedagógica se convierte en un proceso vivo y dialógico, donde investigar es también transformar, enseñar y aprender con otros, desde una mirada comprometida con el contexto.

Finalmente, el tercer y último taller representó para la investigación una etapa de consolidación, en la cual se evidenció que los estudiantes asumieron un rol más activo en cada una de las actividades planteadas, los cuales mostraron distintas perspectivas y acciones relacionadas con el pensamiento crítico, reflejado a través de la expresión corporal, gracias al uso de recortes de revistas, periódicos, y dibujos representados a través del cuerpo. Estas actividades permitieron que los estudiantes expresaran de manera distinta, todo lo que sentían frente al tema de la violencia, donde lograron conectar experiencias individuales con experiencias colectivas.

El pensamiento crítico surgió de la experiencia y la reflexión activa, orientada hacia la resolución de problemas reales que afectaban a los mismos estudiantes y a la sociedad en general, mientras que los juegos de rol permitieron que los estudiantes exploraran nuevas formas de expresarse y comunicar situaciones de violencia, adoptando la perspectiva de personas que han experimentado situaciones de violencia o basándose en experiencias personales, como lo

evidencia el siguiente fragmento del diario de campo “ *Los juegos de rol en esta actividad se determinaron de tal forma que los estudiantes al desarrollar las actividades de reflexión y práctica ya no eran solo estudiantes, sino que se fueron transformando en sujetos y personajes que han sufrido la violencia de algún modo, la cual fue expresada a través del cuerpo, de esta forma poco a poco fueron adaptando un rol corporal interpretando una situación relacionada con la violencia.* ”

Esto les permitió adquirir un rol activo frente a la problemática, mostrando capacidades y emociones como la empatía, la cooperación y la autorregulación emocional. Además, las capacidades sociomotrices, como la introyección, interacción y la comunicación, se evidenciaron en la parte práctica, permitiendo que los estudiantes expresaran sentimientos y se apropiaran de las actividades. Esto sugiere que tanto los resultados de las acciones corporales, las acciones sociales y la reflexión personal, se asociaran constantemente permitiendo que los estudiantes desarrollaran el pensamiento crítico, con el rol facilitador que tuvo el docente, convirtiéndolo así en un proceso continuo para futuras intervenciones.

3. Análisis instrumento evaluativo (encuesta final)

Este fue el último instrumento aplicado, el cual tenía como fin recoger información sobre las experiencias que vivieron los estudiantes durante los talleres realizados, además de poder evaluar y analizar si los estudiantes lograron adquirir habilidades de pensamiento, como pensar mejor, reflexionar y analizar las situaciones de una manera más crítica.

Los 35 estudiantes respondieron la encuesta, donde se encontraron los siguientes resultados:

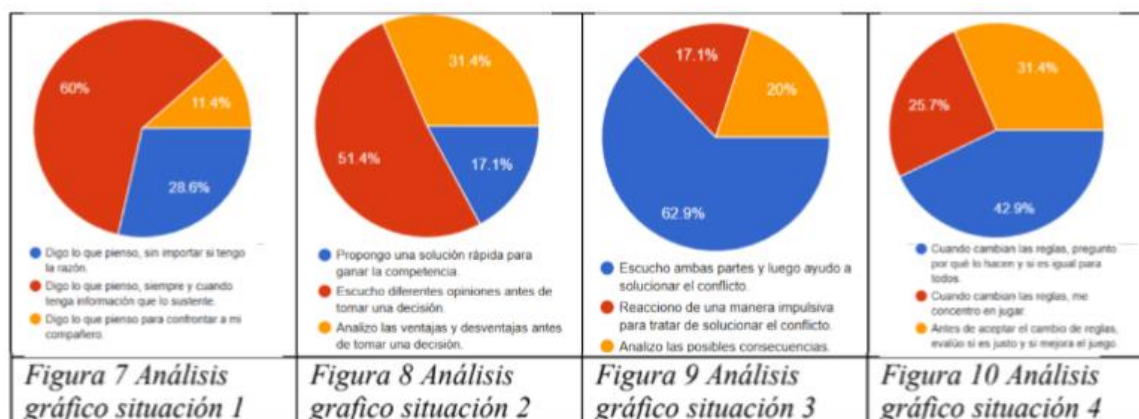
Para la situación 1 se describió lo siguiente: *“Imagina que en tu clase de educación física el profesor propone una discusión grupal sobre la importancia del ejercicio físico para la salud y el bienestar, pero no estás de acuerdo con uno de tus compañeros. En este contexto, cómo actuarías”*. El 60% de los estudiantes encuestados seleccionó la respuesta: *“Digo lo que pienso, siempre y cuando tenga información que lo sustente.”*, mientras que el 28.6% respondió: *“Digo lo que pienso, sin importar si tengo la razón.”* y finalmente el 11.4% respondió *“Digo lo que pienso para confrontar a mi compañero.”*

Frente a la situación 2, descrita de la siguiente manera: *“Imagina que en tu clase de 53 educación física debes tomar una decisión importante, como resolver un problema en equipo durante una competencia. En este contexto, piensa en cómo sueles actuar:”* El 51.4% de los estudiantes respondieron lo siguiente: *“Escucho diferentes opiniones antes de tomar una decisión.”* mientras que el 31.4% respondió *“Analizo las ventajas y desventajas antes de tomar una decisión.”* y finalmente un 17.1% respondió *“Propongo una solución rápida para ganar la competencia.”*

Para la situación 3 *“Imagina que durante una clase de educación física surge un conflicto o desacuerdo con un compañero. En este contexto, piensa en cómo sueles actuar:”* el 62.9% respondió *“Escucho ambas partes y luego ayudo a solucionar el conflicto.”* mientras que el 20% respondió *“Analizo las posibles consecuencias.”* y el 17.1% seleccionó la respuesta *“Reacciono de una manera impulsiva para tratar de solucionar el conflicto.”*

La situación 4 *“Imagina que en una clase de educación física en una actividad cambian las reglas de juego de repente. En ese contexto, piensa como sueles actuar:”* El 42.9% de los estudiantes seleccionaron la respuesta: *“Cuando cambian las reglas, pregunto por qué lo hacen y si es igual para todos”*. Mientras que el 31.4% respondieron *“Antes de aceptar el cambio de*

reglas, evaluó si es justo y si mejora el juego.” y finalmente el 25.7% de los estudiantes respondieron “Cuando cambian las reglas, me concentro en jugar.”



Fuente: Información encuesta Google Forms

Con respecto a un análisis cualitativo se obtuvieron los siguientes datos para cada situación:

Para la situación 1 la cual se diseñó con la categoría de argumentación, la mayoría de los estudiantes evidencian buen nivel de pensamiento crítico, donde reflejan habilidades argumentativas y disposición al diálogo, ya que llegan al evaluar lo que dicen reflejan procesos de análisis relacionados con el pensamiento crítico, sin embargo, un bajo porcentaje de estudiantes optan por la confrontación, lo que muestra bajos niveles de pensamiento crítico.

Frente a la situación 2 con la categoría de toma de decisiones, más de la mitad de los estudiantes muestran disposición a escuchar a los demás, ejerciendo así una forma intermedia de pensamiento crítico, mientras que un poco menos de la mitad evidencian un pensamiento reflexivo, ligado al pensamiento crítico más profundo y una cuarta parte de los estudiantes muestran acciones donde toman decisiones de manera espontánea, reflejando un bajo nivel de pensamiento crítico.

En cuanto a la situación 3 con la categoría resolución de conflictos, se ve reflejado que más de la mitad de los estudiantes, refleja procesos de comprensión basados en la escucha activa,

regulación emocional, y la capacidad de resolver conflictos de forma pacífica. No obstante, una cuarta parte de los estudiantes reflejan respuestas impulsivas que dificultan la resolución de conflictos.

Para la situación 4 con la categoría de análisis, más del 70% del grupo muestra una 55 actitud crítica al cuestionar el cambio de reglas, además de evidenciar la capacidad de evaluar y comprender la importancia de las normas. Sin embargo, un grupo de estudiantes evidencia la indiferencia o conformismo o baja implicación crítica.

Finalmente, frente a la pregunta abierta de carácter reflexiva: *¿Crees que los talleres te ayudaron a pensar mejor, reflexionar y analizar las cosas de manera más crítica? Escriba y explique por qué*, se observan distintas perspectivas del desarrollo del pensamiento crítico reflejadas en las respuestas de los estudiantes. En primer lugar, se destaca una toma de conciencia más crítica, expresada en múltiples testimonios donde los estudiantes reconocen que las actividades planteadas en los talleres les permitieron pensar mejor, reflexionar y analizar las situaciones desde distintos puntos de vista. Estas expresiones reflejan un avance hacia procesos de reflexión personal y razonamiento autónomo, que ayudan a comprender la realidad desde una mirada más profunda.

Asimismo, se identificaron actitudes de reflexivas y de perspectivas propias, lo que constituye un avance importante en el pensamiento crítico. Los estudiantes manifiestan que los talleres los motivaron a tomar decisiones más conscientes y menos impulsivas, gracias a la posibilidad de confrontar sus ideas con las de sus compañeros y con situaciones realistas simuladas. El hecho de reconocer la importancia del diálogo y del análisis antes de actuar evidencia que el proceso pedagógico propició la adopción de una postura crítica y reflexiva frente a su entorno.

Las respuestas reflejan que los estudiantes comprendieron la importancia de relacionarse de manera asertiva, además de actitudes ligadas a la empatía, valorando así las distintas formas de pensar y sentir de los demás. Esto permite establecer que los estudiantes hicieron una transición 56 entre pensamiento individual al pensamiento colectivo, ya que comprendieron que las decisiones no se toman únicamente desde la perspectiva personal, sino que consideran la importancia de los aportes que pueden dar las demás personas, de esta forma se puede indagar que se logró de cierta manera un enfoque social y participativo.

En lo relacionado con la resolución de conflictos, los estudiantes mencionan explícitamente la necesidad de evitar la violencia y recurrir al diálogo como medio para comprender y gestionar los desacuerdos. Destacan la importancia de pensar antes de actuar, de reconocer las emociones propias y ajenas, y de buscar soluciones constructivas. Esto sugiere que la aplicación de los talleres desarrolló competencias emocionales esenciales para ejercer un pensamiento crítico en contextos reales y complejos.

Se fortaleció la capacidad de análisis frente a los contextos y problemáticas de los estudiantes, los cuales fueron planteados en los talleres; la comprensión de estas realidades desde sus propias experiencias permitió a los estudiantes iniciar un proceso de interpretación crítica que como señalan las pedagogías críticas, es el primer paso para la transformación social. En este sentido, se evidencian sujetos que no solo comprenden su realidad, sino que muestran disposición a transformarla mediante el pensamiento, la acción y el compromiso.

Finalmente, algunos estudiantes relatan cómo los talleres les permitieron identificar talentos, regular su estado de ánimo y sentirse más cómodos consigo mismos. Estas experiencias fortalecieron la autoestima, la salud emocional y la disposición al aprendizaje, consolidando así

una visión del pensamiento crítico no solo como una habilidad cognitiva, sino como una forma de relacionarse consigo mismo, con los demás y con el mundo, desde una postura personal.